



## Los emprendedores sociales son los primeros en responder a la crisis de COVID-19. Por eso necesitan apoyo

**Documento traducido de la página del Foro Económico Mundial. Para ver original hacer click [aquí](#).**

Los emprendedores sociales y los innovadores con una misión social, son los primeros en responder a la crisis del COVID-19 y están en una posición única para representar un nuevo estándar para los líderes de cambio y los gobiernos de hoy.

Sin embargo, los emprendedores sociales no tienen acceso a los recursos que necesitan y rara vez tienen un asiento en las mesas de toma de decisiones globales y locales. Esto necesita cambiar.

La Alianza de Respuesta de COVID para Emprendedores Sociales de 60 miembros, que representa a más de 50.000 emprendedores sociales, lanza hoy su Agenda de Acción que describe 25 intervenciones concretas para apoyar el emprendimiento social durante COVID-19.

Durante décadas, los emprendedores sociales han trabajado para resolver las fallas del mercado y construir modelos más sostenibles para crear economías más inclusivas. El Informe de Impacto 2020 de la Fundación Schwab ha demostrado cómo su red de 400 innovadores sociales y emprendedores ha mejorado las vidas de más de 622 millones de personas en más de 190 países, protegiendo los medios de vida, impulsando movimientos para la inclusión social y la sostenibilidad ambiental y proporcionando un mejor acceso a la salud, saneamiento, educación y energía.

La pandemia de COVID-19 ha puesto al descubierto la realidad de que los sistemas del mundo son frágiles. Más allá de la tragedia humana y para la salud del virus, la pandemia ha desencadenado la crisis económica más severa en un siglo y sus impactos se sienten de manera desigual en las naciones, comunidades y economías.

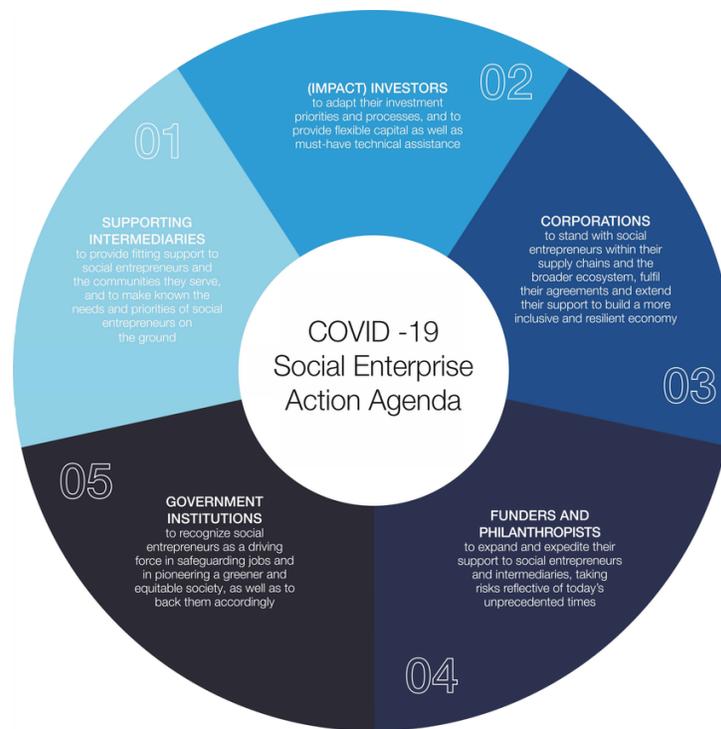
A medida que los países se han cerrado, las empresas han cerrado y aquellos que pueden hacerlo se han retirado a la seguridad de sus hogares, ha quedado claro que los miembros más vulnerables de nuestra sociedad son los más afectados. El Banco Mundial estima que más de 100 millones de personas se verán empujadas a la pobreza extrema debido a COVID-19, descartando todos los avances logrados para aliviar la pobreza desde 2017. Y la OIT estima que, como resultado de la crisis económica creada por la pandemia, Casi 1.600 millones de trabajadores de la economía informal, los más vulnerables en el mercado laboral, han sufrido daños masivos en su capacidad para ganarse la vida.

Estas mismas personas y comunidades nos necesitan, ahora. Como ha señalado el secretario general de la ONU, António Guterres, “todo lo que hagamos durante y después de esta crisis debe centrarse en la construcción de economías y sociedades más equitativas, inclusivas y sostenibles que sean más resilientes frente a las pandemias, el cambio climático y los muchos otros desafíos globales que enfrentamos”.

En esta crisis, los innovadores sociales y los empresarios han demostrado una vez más su capacidad para actuar como primeros en responder, brindando atención médica asequible a los necesitados, protegiendo los empleos y brindando ayuda de emergencia con rapidez. Algunos ejemplos incluyen:



- Jan Sahas en India, una organización comunitaria de 20 años que ha respondido a la crisis proporcionando alimentos a más de 420.000 migrantes, así como 11.000 kits de EPP y transporte de emergencia a 17.000 migrantes y sus familias.
- El Instituto Muda en Brasil que intervino para proporcionar a las cooperativas de reciclaje que emplean a personas que viven por debajo del umbral de la pobreza con ayuda financiera para pagar a sus trabajadores para mantener a sus familias. También se aseguraron de que estos trabajadores fueran provistos de mascarillas, equipo y gel desinfectante.
- Harambee Youth Employment Accelerator, que hizo pivotar sus centros de llamadas para ampliar la capacidad del Fondo de Seguro de Desempleo de Sudáfrica para manejar más de 1.2 millones de llamadas en un lapso de dos meses a raíz de los cierres económicos.



Los emprendedores sociales están en una posición única para representar un nuevo estándar para los líderes del cambio de hoy. Los gobiernos buscan asociarse con ellos y encontrar soluciones mutuamente ventajosas ahora más que nunca.

Un informe sobre el cambio de los sistemas de financiación iniciado por Ashoka en asociación con la Fundación Skoll, McKinsey, Catalyst 2030, Echoing Green, Co-Impact y la Fundación Schwab y presentado en la Reunión Anual del Foro Económico Mundial 2020, articula cómo los emprendedores sociales tienen el conocimiento, experiencia e infraestructura existente en el terreno. Pueden desempeñar un papel clave en la revitalización de la agenda de desarrollo sostenible para construir mercados y sociedades más inclusivos y resistentes a los golpes. También se ha publicado recientemente un nuevo conjunto crítico de perspectivas de emprendedores



sociales de Catalyst 2030 sobre cómo aprovechar la crisis para impulsar el cambio sistémico necesario para cumplir los ODS.

Para seguir desempeñando su papel, los emprendedores sociales necesitan un acceso rápido a capital y apoyo, y necesitan un asiento en la mesa de toma de decisiones. A pesar de los billones de dólares que se destinan a respuestas de emergencia a la pandemia, solo una pequeña parte llega a los emprendedores sociales y las comunidades a las que sirven en la economía informal. Las zonas rurales y los grupos de mujeres de la comunidad, en particular los de los mercados emergentes, son los que tienen más probabilidades de quedar excluidos.

Es por eso que en mayo de este año, el Foro Económico Mundial inició el desarrollo de la Alianza de Respuesta COVID para el Emprendimiento Social, que reúne a 60 organizaciones líderes que apoyan colectivamente a más de 50,000 emprendedores que llegan a más de 1,000 millones de personas, para crear conciencia sobre el papel vital que estos Los empresarios de primera línea juegan y movilizan un mayor apoyo para ellos.

¿Qué es la COVID Response Alliance for Social Entrepreneurship?

Hoy, la Alianza está lanzando su Agenda de Acción de Empresas Sociales COVID que se basa en las acciones que sus miembros ya han tomado y busca inspirar nuevos compromisos.

Nuestras organizaciones ya se han intensificado. La Fundación Skoll ha cuadruplicado su financiación para responder urgentemente a la crisis del COVID-19, incluida la provisión de financiación de emergencia inmediata a los emprendedores sociales más necesitados para permitirles girar sus modelos y garantizar la seguridad de sus equipos y las personas a las que sirven mientras Continuar impulsando cambios reales a nivel de sistemas en todo el mundo.

Mientras tanto, Changemakers United de Ashoka está buscando, difundiendo, apoyando, conectando y ampliando soluciones de emprendedores sociales innovadores que responden a los desafíos COVID-19 al aprovechar la red global de Ashoka de más de 3.800 innovadores sociales que trabajan en 90 países, incluidas sus redes de socios, fuerza laboral y comunidades.

Junto con nuestros compañeros miembros de la Alianza, estamos listos para redoblar nuestro apoyo a los emprendedores sociales que trabajan en la primera línea de la crisis de COVID e invitamos a nuestros pares y colegas que comparten nuestra impaciencia con el ritmo del cambio a hablar con nosotros sobre el cambio social. nosotros para dar un paso al frente para apoyar a los emprendedores sociales.

Estamos en una encrucijada en la historia que será recordada por generaciones, para bien o para mal. Asegurémonos de que nuestros hijos y nietos lo recuerden como el punto de partida de una economía justa y equitativa.

Para que los emprendedores sociales lideren e impulsen el impacto y el cambio, necesitan que cada uno de nosotros (financiadores, inversores, corporaciones, intermediarios de apoyo e instituciones gubernamentales) los respaldemos.